

Un Solo Evangelio

Por Ward Fenley

Han llegado a suponerse muchas cosas en cuanto a lo que llaman "el pequeño cielo de Ward". Espero que pueda aclarar algunas cosas no solo para los que han confiado en el Cristo verdadero, sino también para aquellos que son Sus enemigos.

El gran problema que mucha gente tiene con mi punto de vista es que supone que yo creo que todos los arminianos son salvos. Bueno, espero que este artículo los tranquilice. Estoy seguro de que hay algunos que verdaderamente han nacido de nuevo y que, no obstante, por ignorancia, usan frases tales como "Dios ama a todo mundo", "Jesús murió por todos", etc. Sin embargo, el cristianismo de muchos se pone a prueba cuando se les confronta con alguna de las doctrinas esenciales como, por ejemplo, la salvación por gracia. La mayoría de nosotros creemos que la Deidad de Jesús, el Nacimiento Virginal, la Resurrección de Cristo, etc., son doctrinas cardinales. Sin embargo, cuando se trata de la Salvación por Gracia Sola (sola gratia), muchos pierden sus convicciones sobre lo que es fundamental.

Primero, debo aclarar qué significa la palabra "esencial". Por esencial no considero que la creencia en el Nacimiento Virginal pueda llevar a una persona al cielo. Sin embargo, cuando se le confronta con la Escritura sobre una doctrinal crucial, ¿cuál es su reacción? ¿Se opone vehementemente a la doctrina? Jesús habló claramente sobre esto:

Jn.8:31: Por tanto, Jesús decía a los judíos que habían creído en él: --Si vosotros permanecéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;

Observen que Cristo hablaba a aquellos judíos que "habían creído en él".

No obstante, éstos, en el mismo contexto, respondieron así:

Jn.8:41: Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Entonces le dijeron: --Nosotros no hemos nacido de fornicación. Tenemos un solo padre, Dios.

Los judíos negaron que hubieran nacido pecadores. Negaron su depravación. Este es un ejemplo de una doctrina esencial. Y, ¿cuál fue la respuesta de Jesús?:

Jn.8:43: ¿Por qué no comprendéis lo que digo? Porque no podéis oír mi palabra.

¡Y se suponía que estos judíos eran creyentes! La audiencia de Jesús sigue siendo la misma en el contexto. Su fe era como la de Simón el hechicero:

Hch.8:13: Aun Simón mismo creyó, y una vez bautizado él acompañaba a Felipe; y viendo las señales y grandes maravillas que se hacían, estaba atónito.

Pero, ¿qué dijo Pedro cuando Simón quiso comprar el poder del Espíritu Santo?

Hch.8:20-23: Entonces Pedro le dijo: --¡Tu dinero perezca contigo, porque has pensado obtener por dinero el don de Dios! (21) Tú no tienes parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. (22) Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad y ruega a Dios, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; (23) porque veo que estás destinado a hiel de amargura y a cadenas de maldad.

No puedo creer que esta descripción corresponda a la de un verdadero creyente en Jesucristo. Hasta el escritor de Hebreos parece haber hecho una distinción entre la fe y la fe que salva:

Heb.10:38-39: Pero mi justo vivirá por fe; y si se vuelve atrás, no agrada a mi alma. (39) Pero nosotros no somos de los que se vuelven atrás para perdición, sino de los que tienen fe para la preservación del alma.

¿Estaba diciendo que ellos podían perder su salvación? Ciertamente, no:

1ª Jn.2:19: Salieron de entre nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubieran sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros. Pero salieron, para que fuera evidente que no todos eran de nosotros.

Si hubieran sido verdaderamente cristianos, entonces habrían seguido creyendo porque la fe no la genera el hombre sino Dios:

Heb.12:2: puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe; quien por el gozo que tenía por delante sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios.

Muchos discípulos seguían a Jesús además de los doce. Pero Jesús añadió una palabra que hizo que se apartaran:

Jn.6:65-66: y decía: --Por esta razón os he dicho que nadie puede venir a mí, a menos que le haya sido concedido por el Padre. (66) Desde entonces, muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él.

¿Por qué se volvieron atrás? Había dos razones: La primera, porque Cristo les dijo que debían comer Su carne y beber Su sangre para que tuvieran la vida eterna. La segunda, porque Jesús les dijo que no podían venir a él a menos que el Padre les diera la fe. Juan el Bautista y Jesús hicieron de esta enseñanza una doctrina esencial:

Jn.3:27: Respondió Juan y dijo: --Ningún hombre puede recibir nada a menos que le haya sido dado del cielo.

Jn.6:37: Todo lo que el Padre me da vendrá a mí; y al que a mí viene, jamás lo echaré fuera.

Jn.6:44: Nadie puede venir a mí, a menos que el Padre que me envió lo traiga; y yo lo resucitaré en el día final.

Esta doctrina molesta a aquellos que tienen su fe centrada en el hombre. Así cuando alguien insiste que su fe es el producto de su libre albedrío, ¿está a la vez reconociendo la gracia y el don de Dios?

Jn.1:12-13: Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio derecho de ser hechos hijos de Dios, (13) los cuales nacieron no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios.

Rom.9:16: Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

Me parece que Dios se esfuerza en enseñarnos algo que es "muy esencial".

La pregunta es: ¿es esto esencial, como un requisito previo a la salvación, o es un fruto de la salvación? Por "salvación" me refiero a los que están bajo el Nuevo Pacto. Bueno, hay una cosa de la cual no se puede dudar: Si alguien corre al altar de una iglesia evangélica pensando que la decisión que ha tomado proviene de su propio poder y que Dios tiene que aceptarle a causa del ejercicio de su propio libre albedrío, entonces esa persona nunca fue convencida de pecado: La Biblia habla claro:

Rom.3:10-11: como está escrito: No hay justo ni aun uno; (11) no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios.

Una persona que ha sido convencida de pecado admite que no tiene esperanza en nada que hayan hecho:

Jn.9:39-41: Y dijo Jesús: --Para juicio yo he venido a este mundo; para que vean los que no ven, y los que ven sean cegados. (40) Al oír esto, algunos de los fariseos que estaban con él le dijeron: --¿Acaso somos nosotros también ciegos? (41) Les dijo Jesús: --Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; pero ahora porque decís: "Vemos", vuestro pecado permanece.

Hay quienes creen que cuando se predica el Evangelio y alguno lo acepta y otro lo rechaza, la diferencia entre haberlo recibido o rechazado radica en el libre albedrío. Libremente se recibe y libremente se rechaza. Los que sostienen tal idea no han entrado por las puertas de la ciudad. ¿Por qué?

Apoc.21:27: Jamás entrará en ella cosa impura o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.

Pablo enfatiza esta verdad en:

1ª Cor.1:28-31: Dios ha elegido lo vil del mundo y lo menospreciado; lo que no es, para deshacer lo que es, (29) a fin de que nadie se jacte delante de Dios. (30) Por él estáis vosotros en Cristo Jesús, a quien Dios hizo para nosotros sabiduría, justificación, santificación y redención;(31) para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor.

Observen que Pablo dijo: "por él están ustedes en Cristo Jesús". No estamos en Cristo Jesús a causa de nuestro libre albedrío, porque tal cosa no existe.

Jn.8:34: Jesús les respondió: --De cierto, de cierto os digo que todo aquel que practica el pecado es esclavo del pecado.

Es imprescindible que Cristo nos dé ojos para ver, oídos para oír y un corazón para percibir:
Deut.29:4: Pero hasta el día de hoy Jehová no os ha dado corazón para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír.

Dios solamente hace esto con sus escogidos basándose en nada que ellos hayan hecho:

Mat.11:25-27: En aquel tiempo Jesús respondió y dijo: "Te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. (26) Sí, Padre, porque así te agradó. (27) "Todas las cosas me han sido entregadas por mi Padre. Nadie conoce bien al Hijo, sino el Padre. Nadie conoce bien al Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.

Jn.5:21: Porque así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a los que quiere.

Si se basa estrictamente en el beneplácito de su voluntad. Entonces, ¿por qué creemos?

Hch.13:48: Al oír esto, los gentiles se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron cuantos estaban designados para la vida eterna.

Creemos porque Dios así lo ha ordenado desde la fundación del mundo. Si atribuimos nuestro creer al ejercicio de nuestro libre albedrío, entonces nunca hemos confiado en Cristo porque "nadie se jactará en su presencia". Pablo enfatiza este hecho:

1ª Cor.4:7: Pues, ¿quién te concede alguna distinción? ¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te jactas como si no lo hubieras recibido?

Entonces, ¿por qué creen unos y otros no? ¿Por razón de la decisión de su libre albedrío? No, porque la Biblia dice "¿quién te CONCEDE alguna distinción?". Si nos gloriamos en nuestra propia decisión por el ejercicio de nuestro libre albedrío entonces nos estamos gloriando en ello, pero no en su presencia:

1ª Cor.1:29: a fin de que nadie se jacte delante de Dios.

Sé que hay muchos preteristas que son miembros de la Iglesia de Cristo o que mantienen la doctrina de la regeneración bautismal. La carta a los Gálatas tiene que ver básicamente con un enorme problema que confrontó a la iglesia primitiva y que confronta a la iglesia de hoy. Este problema consiste en la convicción de que tenemos que añadir algo de nosotros a Cristo para poder salvarnos o para mantenernos salvos. Lo que vemos es que Pablo generalmente se dirigió a toda la iglesia como a hermanos:

Gál.1:4: quien se dio a sí mismo por nuestros pecados. De este modo nos libró de la presente época malvada, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre.

Atendamos a lo que Pablo dice: "quien se dio a sí mismo por NUESTROS pecados". Con todo, Pablo sobrentiende que en la iglesia hay individuos que creen en Cristo y en sus obras. Y, ¿cómo se dirige Pablo a este tipo de personas?

Gál.3:1-3: ¡Oh Gálatas insensatos, ante cuyos ojos Jesucristo fue presentado como crucificado! ¿Quién os hechizó? (2) Sólo esto quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley o por haber oído con fe? (3) ¿Tan insensatos sois? Habiendo comenzado en el Espíritu, ¿ahora terminaréis en la carne?

Así estas personas proclamaban a Cristo más sus obras, es decir, a Cristo más la circuncisión en carne. Y, ¿cómo describe Pablo el estado de estas personas?

Gál.3:10: Porque todos los que se basan en las obras de la ley están bajo maldición, pues está escrito: Maldito todo aquel que no permanece en todas las cosas escritas en el libro de la Ley para cumplirlas.

Y en cuanto a la regeneración bautismal, es lo mismo. Esa doctrina pregona que Cristo más un ritual libran a una persona de sus pecados. Por eso, los de la Iglesia de Cristo que mantiene esta doctrina están bajo la maldición de la ley. Admito, sin embargo, que puede haber algunos en la Iglesia de Cristo que no crean en esta doctrina y que confíen solo en Cristo para salvarse. Y una vez que sean confrontados con la verdad, verán el peligro y la apostasía de la Iglesia de Cristo y la dejarán:

Jn.10:1-5: "De cierto, de cierto os digo que el que no entra al redil de las ovejas por la puerta, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y asaltante. (2) Pero el que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. (3) A él le abre el portero, y las ovejas oyen su voz. A sus ovejas las llama por nombre y las conduce afuera.(4) Y cuando saca fuera a todas las suyas, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. (5) Pero al extraño jamás seguirán; más bien, huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños."

Tratar de llegar al cielo por medio de Cristo y el bautismo o la circuncisión es lo mismo que unirse a los judaizantes y demuestra que se está bajo la maldición:

Gál.1:6-12: El que recibe instrucción en la palabra comparta toda cosa buena con quien le instruye. (7) No os engañéis; Dios no puede ser burlado. Todo lo que el hombre siembre, eso mismo cosechará. (8) Porque el que siembra para su carne, de la carne cosechará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna. (9) No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no desmayamos. (10) Por lo tanto, mientras tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe. (11) Mirad con cuán grandes letras os escribo con mi propia mano. (12) Aquellos que quieren tener el visto bueno en la carne os obligan a ser circuncidados, solamente para no ser perseguidos a causa de la cruz de Cristo.

Venir a Cristo y creer en el nacimiento virginal son doctrinas esenciales muy diferentes. Lo primero es un don que se da para que uno pueda ver su pecaminosidad total, arrepentirse de su auto-justicia y confiar solo en Cristo. Lo otro es el resultado de haber confiado en Cristo.

Por esto Cristo dijo:

Jn.8:51: Por tanto, Jesús decía a los judíos que habían creído en él: --Si vosotros permanecéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;

Los que dicen que han confiado en Cristo pero niegan lo que Su Palabra enseña tocante a la verdad del don de la fe, la inhabilidad del hombre para creer sin Cristo, y la salvación por la Gracia sola, manifiestan características de una persona no regenerada. Los que hacen necesario un ritual para la salvación están bajo maldición. Estas son las personas que debemos animar a que se examinen para ver si en realidad están en la fe:

2ª Cor.13:5: Examinaos a vosotros mismos para ver si estáis firmes en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no conocéis en cuanto a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que ya estéis reprobados?

2ª Ped.1:10: Por eso, hermanos, procurad aun con mayor empeño hacer firme vuestro llamamiento y elección, porque haciendo estas cosas no tropezaréis jamás.

Los que son de Cristo se entregarán a la doctrina gloriosa de la salvación por la gracia sola. Cuando la verdad les llega la reconocerán. Si la niegan y le añaden un ritual, el libre albedrío o cualquier otra cosa, entonces no debemos aceptarles como personas salvas. Y no estamos añadiendo nada a la Escritura cuando los condenamos. Siempre será un proceder correcto instarles a que se examinen advirtiéndoles con la Escritura y no con un despliegue de palabras condenatorias basadas en las emociones. La palabra convencerá hasta donde Dios quiere que convenza:

Isa.55:11: así será mi palabra que sale de mi boca: No volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para lo cual la envié.

Si Dios quiere que la palabra prospere, entonces prosperará. Si Dios quiere que condene, condenará:

2ª Cor.2:14-17: Pero gracias a Dios, que hace que siempre triunfemos en Cristo y que manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento por medio de nosotros. (15) Porque para Dios somos olor fragante de Cristo en los que se salvan y en los que se pierden. (16) A los unos, olor de muerte para muerte; mientras que a los otros, olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente? (17) Porque no somos, como muchos, traficantes de la palabra de Dios; más bien, con sinceridad y como de parte de Dios, hablamos delante de Dios en Cristo.

Ahora, para clarificar: ¿Qué de una persona que no cree de inmediato, pero demuestra estar abierta y dispuesta a escuchar? Continuamos hablándole la verdad. Si empieza a negar y deja ver un espíritu de oposición a la verdad, entonces es tiempo de advertirle. Si muestra signos de

gentileza y sumisión a la palabra de Dios, entonces continuamos presentándole la Gracia hasta que Dios haga que se entregue a la salvación por Gracia. Solo entonces tenemos la libertad de afirmarles como hermanos o hermanas. Aún Judas y Pablo hablaron de diferentes maneras de hacer esto. Pero esto no quiere decir que debemos suavizar el mensaje. Es solo una adaptación a su cultura o manera de hablar, con el propósito de darles el mensaje:

1ª Cor.9:19-22: A pesar de ser libre de todos, me hice siervo de todos para ganar a más. (20) Para los judíos me hice judío, a fin de ganar a los judíos. Aunque yo mismo no estoy bajo la ley, para los que están bajo la ley me hice como bajo la ley, a fin de ganar a los que están bajo la ley. (21) A los que están sin la ley, me hice como si yo estuviera sin la ley (no estando yo sin la ley de Dios, sino en la ley de Cristo), a fin de ganar a los que no están bajo la ley. (22) Me hice débil para los débiles, a fin de ganar a los débiles. A todos he llegado a ser todo, para que de todos modos salve a algunos.

Jud.22-23: De algunos que vacilan tened misericordia; (23) a otros haced salvos, arrebatándolos del fuego; y a otros tenedles misericordia, pero con cautela, odiando hasta la ropa contaminada por su carne.

Obviamente debemos ejercer gran discernimiento, no haciéndonos jueces, sino estableciendo lo que es verdad e identificando el error:

1ª Jn.4:5-8: Ellos son del mundo; por eso, lo que hablan es del mundo, y el mundo los oye. (6) Nosotros somos de Dios, y el que conoce a Dios nos oye; y el que no es de Dios no nos oye. En esto conocemos el Espíritu de verdad y el espíritu de error. (7) Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios. Y todo aquel que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. (8) El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.

Hay quienes me acusan de no mostrar amor. Pero, ¿qué es una verdadera prueba de amor? ¿No es avisar a otros de la ira del Dios todopoderoso? ¿Acaso es amor y bondad ver a una persona morir en sus pecados y no advertirle de los horrores del lago de fuego? ¿Hizo mal Pablo en advertir a una iglesia por más de 3 años?

Hch.20:31-32: Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no cesé de amonestar con lágrimas a cada uno. (32) "Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, a aquel que tiene poder para edificar y para dar herencia entre todos los santificados.

Y, ¿no he demostrado bondad?

Sal.141:5: Que el justo me castigue y me reprenda será un favor. Pero que el aceite del impío no embellezca mi cabeza, pues mi oración será continuamente contra sus maldades.

Lev.19:17: "No aborrecerás en tu corazón a tu hermano. Ciertamente amonestarás a tu prójimo, para que no cargues con pecado a causa de él.

Eze.33:7-9: "A ti, oh hijo de hombre, te he puesto como centinela para la casa de Israel. Oirás, pues, la palabra de mi boca y les advertirás de mi parte. (8) Si yo digo al impío: 'Impío, morirás irremisiblemente', y tú no hablas para advertir al impío de su camino, el impío morirá por su pecado; pero yo demandaré su sangre de tu mano. (9) Pero si tú adviertes al impío de su camino para que se aparte de él, y él no se aparta de su camino, él morirá por su pecado; pero tú habrás librado tu vida.

Eze.33:13: Si digo al justo: 'Ciertamente vivirás', y confiando en su justicia él hace iniquidad, no será recordada ninguna de sus obras de justicia, sino que morirá por la iniquidad que hizo.

Creo que el arminianismo y la regeneración bautismal son evangelios falsos. Hay solamente un Evangelio: el de la Gracia por medio de la fe, el don de Dios. Hay una sola cruz, la que salva. Cualquiera otra que deja a la gente en el infierno no es la cruz de Cristo. Por eso, la propiciación universal es una cruz falsa y un Cristo falso. Son otro evangelio. Cualquier evangelio que enseña que el Padre eligió a su pueblo porque sabía de antemano la decisión que tomarían, es otro evangelio. Si Dios basó sus decisiones electivas en lo que sabía de antemano que los elegidos harían, entonces la salvación es por obras. No hay diferencia entre obras y albedrío si se cree que ambos no son causados por Dios.

A la luz de las Escrituras aquí presentadas, debemos hacernos las siguientes preguntas: ¿Es el libre albedrío otro evangelio? Si la respuesta es negativa, entonces ¿por qué no lo creemos? Pero si nuestra respuesta es positiva, entonces ¿cómo justificamos el no avisar con urgencia a los hombres que afirman el libre albedrío aún después de haberles presentado la verdad de las Escrituras? ¿Es la regeneración bautismal otro evangelio? Si no, entonces ¿por qué no lo creemos? Pero si es cierto que es otro evangelio, entonces ¿por qué no advertimos del peligro a los miembros de la Iglesia de Cristo, a los Católicos Romanos, los de la Iglesia Pentecostal Unida, etc..? Y, ¿qué de la redención universal? ¿Deja la verdadera Cruz de Cristo a la gente en el infierno, aquellos cuya pena por el pecado ya fue pagada? Si es así, entonces ¿por qué no lo creemos también? Pero si ésta no es la verdadera cruz de Cristo, entonces tampoco éste es el verdadero Evangelio.

2ª Cor.11:4: Porque si alguien viene predicando a otro Jesús al cual no hemos predicado, o si recibís otro espíritu que no habíais recibido, u otro evangelio que no habíais aceptado, ¡qué bien lo toleráis!

Solamente hay una cruz y un Evangelio. Y este Evangelio es eficaz:

1ª Cor.1:18: Porque para los que se pierden, el mensaje de la cruz es locura; pero para nosotros que somos salvos, es poder de Dios.

¿Por qué son tan atractivos el evangelio, la cruz y el Jesús de la propiciación universal? Porque deja todo en las manos del hombre. Los hombres aman esta doctrina porque les permite tener parte en su redención.

¿Por qué son tan repulsivos el Evangelio, la Cruz y el Jesús de la propiciación particular y eficaz? Porque no deja lugar al poder y la gloria del hombre. Arrasa con el ídolo del libre

albedrío. Asegura que hay ciertas personas que nunca entrarán al cielo porque esta propiciación no fue hecha por ellas. Aplasta la gloria y la habilidad del hombre.

Jer.17:5: Así ha dicho Jehová: "Maldito el hombre que confía en el hombre, que se apoya en lo humano y cuyo corazón se aparta de Jehová.

Gál.6:14: Pero lejos esté de mí el gloriarme sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por medio de quien el mundo me ha sido crucificado a mí y yo al mundo.

Gracias por su tiempo. Si aquí no he seguido con lo que he escrito en otros artículos previos a éste, por favor perdóneme Pero si lo he hecho, entonces le apremio a que considere su posición. ¿Se encuentra en una situación comprometida como creyente en la Gracia? O, ¿está todavía confiando en la decisión de su libre albedrío o en el ritual del bautismo?

Sinceramente y para la gloria del Salvador Soberano,

Ward Fenley
